

Los mejores momentos de mi vida han sido aquellos que he disfrutado en mi hogar, en el seno de mi familia.  
Thomas Jefferson

# Opinión

EDITORIAL · COLUMNISTAS · ANÁLISIS @OpinionET

FUNDADO EL 30 DE ENERO DE 1911

**DIRECTOR GENERAL:** Roberto Pombo. **Gerente General CEET:** Juan Guillermo Amaya.  
**CONTENIDO: Subdirector de Información:** Andrés Mompotes. **Subdirector de Opinión:** Ricardo Avila. **Editor Multimedia:** Darío Restrepo. **Editor Jefe:** Ernesto Cortés.  
**NEGOCIOS: Gerente de EL TIEMPO:** Jorge Stellabatti. **Gerente de Operaciones:** Ubaldo Vidal. **Gerente Financiero y USC:** David Matoses. **Gerente de Publicidad:** Jorge Carom.

www.eltiempo.com EL TIEMPO: PBX 2940100 Avenida calle 26 n° 688-70, Bogotá. **Línea de suscripciones Bogotá:** 4266000 - **Línea nacional** 018000110990. De lunes a viernes, de 6 a.m. a 6 p.m.; sábados y domingos de 6 a.m. a 2 p.m.  
**Línea de servicio al cliente Bogotá:** 4266000 Opc. 1-2 - **Línea nacional** 018000110990. email: servicioalcliente@eltiempo.com **Condicionales:** PBX 2940100 ext. 5418. 3204900263 - 3213240774. **Clasificados:** teléfono 4266000. Línea 018000 110 990. **Redacción:** PBX 2940100. Fax 2940200. **Regionales:** línea 01 8000 111 0777. **Publicidad:** PBX 2940100 ext. 3150. Avenida Calle 26 n° 688 - 70, Bogotá Colombia.

©COPYRIGHTS © 2019 CASA EDITORIAL EL TIEMPO S.A. Prohibida su reproducción total o parcial, así como su traducción a cualquier idioma sin autorización escrita de su titular. Reproduction in whole or in part or translation without written permission is prohibited. All rights reserved.

## Editoriales

### Un pacto por el Cauca

Es necesario romper el círculo vicioso de las protestas y las promesas, cuyo incumplimiento se alega para efectuar nuevos bloqueos.

Los complejos y añejos problemas sociales y económicos que han marcado la historia del departamento del Cauca vuelven a ser motivo de preocupación a causa de la minga indígena en la carretera Panamericana entre Cali y Pasto.

Ya son once las movilizaciones de este tipo en un lapso de 16 años. Ahora, los pueblos indígenas reclaman acceso a la tierra, proyectos de acopio, precios justos para el café, así como subsidios para productores e incluir en el Plan Nacional de Desarrollo la declaración de la ONU sobre derechos campesinos en el ordenamiento jurídico del país, entre otras peticiones. Como numerosos observadores lo advirtieron, han confluído distintos factores para que la protesta social sea un protagonista de primer orden, y este episodio lo confirma. Tras las movilizaciones estudiantiles de finales del año pasado, ahora son los indígenas quienes toman su lugar.

Lo que ellos reclaman hoy se enmarca además en un contexto en el cual hay muchos factores de desestabilización. Todo en el cuarto departamento con mayor área dedicada a cultivos ilícitos y cuya ubicación es estratégica para el tráfico de cocaína, lo cual genera, a su vez, frecuentes y sangrientas disputas por el control de rutas. Es también, con Antioquia y Valle del Cauca, el departamento que registra más casos de líderes sociales asesinados en 2019. Pero, asimismo, se registran, naturalmente, los reclamos de quienes se ven perjudicados por los bloqueos. Se calculan en 4.000 millones de pesos las pérdidas que deja cada día de interrupción de la movilidad por este corredor estratégico para el país, pues es el que permite la comunicación con el sur del continente.

El llamado tiene que ser a que se encuentre la manera de que cuantos hoy padecen esta larga lista de problemas que aquejan al Cauca puedan realizar un esfuerzo conjunto, con aportes diversos. El primer paso para avanzar hacia un mejor futuro para el departamento es el de un acuerdo básico en lo que está mal y entender que la mejor hoja de ruta que se puede trazar es aquella en la cual haya aportes de todos. Se trata de preservar el bienestar general como norte, de impedir que los derechos de unos se antepongan a los de amplios sectores.

“

Algo tiene que estar claro: el departamento necesita atención; su grave situación merece esfuerzos prioritarios.

Hay un elemento que no puede ser motivo de disputa: el Cauca necesita atención, su grave situación merece esfuerzos prioritarios, entre otros estamentos, del Gobierno Nacional. Sin embargo, las vías de hecho no son el mejor recurso. Se debe agotar el diálogo, que ha de enfocarse en las soluciones concretas para no quedarse en ese pantano en que con frecuencia se convierte la confrontación ideológica. Sobre todo cuando tal estado de cosas se traduce en serios perjuicios para la mayoría de la población.

Es necesario romper ya ese círculo vicioso de una protesta que deja unos acuerdos cuyo incumplimiento es lo que se alega para una nueva movilización, al tiempo que los excesos en que en ellas se incurre solo ayudan a hacer más crítica la situación del paciente. Semillante dinámica solo logra un desgaste que a nadie sirve, cuando lo que se requiere es justo lo contrario: construir legitimidad y confianza en todos los niveles.

editorial@eltiempo.com

### Un 'brexit' empantanado

El camino de separación del Reino Unido de la Unión Europea (UE), o *brexit*, parece estar cada vez más empantanado. Los dos años de negociaciones con Bruselas no fueron suficientes para evitar un proceso traumático y accidentado, permeado por la incertidumbre de lo que será la relación entre ambas partes.

Después de tres días de intensas sesiones en el Parlamento británico, quedaron más dudas que respuestas. El martes se rechazó por segunda vez el acuerdo logrado por la primera ministra, Theresa May; el miércoles se votó en contra de un *brexit* duro, y ayer los diputados descartaron un segundo referéndum sobre la separación y aprobaron la propuesta de la *premier* de pedirle al bloque aplazar la fecha del divorcio, hasta ahora fijado para el 29 de marzo.

El proceso -que se ha convertido en una agonía sin fin- dependerá de lo que ocurra la próxima semana, que será crítica para determinar un rumbo que no se torna nada fácil.

May buscará en la Cámara de los Co-

munes, por tercera vez, apoyo para su acuerdo, en una votación que volverá a crispas los ánimos en ese país. Si lo consigue, su gobierno pediría tres meses de plazo para efectuar el *brexit*. Pero si es rechazado, ya alertó la primera ministra, el aplazamiento tendría que ser "más largo".

En cualquiera de los dos casos, la líder de los conservadores tendrá que hacer una petición formal a la UE para la prórroga, algo que espera suceda en la cumbre europea del jueves y viernes. De ahí podría salir su aprobación, siempre y cuando exista unanimidad en bloque. El asunto, sin duda, se tratará con pinzas, pues la UE evitará ser vista como la responsable de un *brexit* sin pacto.

Ya advirtió el presidente del Consejo Europeo, Donald Tusk, que si se quiere una extensión larga, el Reino Unido debe "repensar su estrategia" del divorcio y crear "un consenso" sobre este. El problema es que desde el Parlamento no se han planteado alternativas claras. Por ahora, y ante los ojos del mundo, el paciente sigue en sala de espera.

### Prevención en Bogotá



### Alheña y azúmbar

Alplátano hartón de cáscara roja le falta un grado para ser veneno. ¿Se comería usted un patacón? ¿O mejor que le den plátano de otra especie? El principio precautorio dice que si existe la probabilidad de que algo produzca daño grave o irreversible, uno debería preferir no usarlo, así no tenga todas las evidencias científicas que lo comprueben. Si las tiene, por supuesto, hay que prohibir. Caso glifosato. Monsanto sabía esto. Esta mezcla es, por lo menos, genotóxica, y muy probablemente mutagénica o cancerígena. ¿Qué hizo? Consiguió "científicos amigos" (viejo truco) que reescribieran las investigaciones. ¿Por qué sabemos esto? Porque la justicia federal de Estados Unidos desclasificó 250 páginas de correos de Monsanto a pedido de unos trabajadores afectados por linfoma no Hodgkin (cáncer).

La Agencia Internacional para la Investigación sobre el Cáncer los alertó: puede ser el glifosato. Veintinueve eurodiputados reaccionaron. Piden a la Agencia Europea de Sustancias y Mezclas Químicas que tome medidas urgentes para proteger la salud pública y el medioambiente del glifosato, con base en el reglamento 1107 de 2009. Que revisen la validez de los estudios pre-



**Astrolabio**  
Manuel Guzmán-Hennessey

sentados por Monsanto para avalar el uso del glifosato (se refieren a los 'científicos amigos' Kier y Kirkland). Que no renueven permiso sobre el uso hasta que se aclare esto (principio precautorio). Que ayuden al sector para una agricultura libre de glifosato. Que revisen la legislación de pesticidas y se basen, únicamente, en estudios científicos publicados y revisados y no en estudios de las industrias fabricantes (ahora pienso en la comisión del *fracking*). Que hagan lista negra de las industrias que han mentido. Que investiguen a Monsanto.

Todo esto pasó en 2017, y quien reveló los llamados 'papeles Monsanto' fue, ¡cómo no!, el periodismo independiente (ahora estoy pensando en *Noticias Uno*, y los felicito por el merecido premio): *Le Monde*. Digo el nombre de la marca: Roundup; el glifosato es el principio activo. Y, como se me ha ocurrido titular esta columna con el poema de Jaime Jaramillo Escobar, no he podido evitar pensar en todo al mismo tiempo. Para eso sirve la poesía. *Fracking*, glifosato, Venezuela, cultivos ilícitos, Estados Unidos, objeciones a la JEP. Coctel de plátano hartón de cáscara roja. Zeus nos libre de mezcla tan venenosa.

@GuzmanHennessey

### Contexto



**Marcha fúnebre**  
Ricardo Silva Romero

Hay que defender la paz. Hay que reivindicar el milagro de haber acabado a punta de palabras con una guerra de sesenta años. Hay que decir, con esta oposición fortalecida por la vocería brillante, sin eufemismos y de buena fe de la representante Goebertus, que las seis objeciones del presidente Duque a la JEP son necias e improcedentes: que se ponen 'juristas' cuando les conviene. Hay que repetir hasta el agotamiento que corrigir la JEP -revisada tanto por el Congreso de la República como por la Corte Constitucional- no parece una jugada de 'estadista' para unir a Colombia, sino un ardid de politicastro para devolvernos a los días bisfester del 'sí' y el 'no'. Hay que defender sin pudores el criterio de la convivencia.

Pero también hay que poner las cosas en su contexto. Hay que volver al plebiscito maldito de 2016: el 'sí' a los acuerdos de paz con las Farc venció en las zonas de la guerra, pero perdió con el 'no' en las ciudades que apenas se enteran del horror. Solo entonces el Gobierno reconoció que, para darle un verdadero cierre a la negociación, habría que haber contado con los líderes del 'no' desde el principio. Se consiguió la proeza de renegociar el pacto e incorporar las ideas de los antagonistas del proceso -con aquella guerrilla rancia. Se firmó de nuevo, en el Colón, el fin de esa barbarie. Pero ya era tarde: el grupo encabezado por el expresidente Uribe se negó a reconocer "la paz de Santos" porque se olió, en el país

en blanco y negro qué nos dejó ese plebiscito, su regreso al poder.

Volvió. Y vino esa presidencia de Duque, la presidencia errática, concertadora e impopular del principio, que quiso ser un escenario para la reconciliación -hay que recordar esa foto en una oficina del Senado, como un escalofriante óleo de museo, en la que rivales enconados como Uribe, Petro, Cepeda, Valencia, Lozano, Lara, Lozada y Goebertus parecen capaces de firmar la paz que le estaba haciendo falta a la paz-, pero que una mañana, después de la enésima encuesta intranquila, amaneció convertida en la tercera presidencia del uribismo: otra Casa de Nariño plagada de supuestos enemigos que, a punta de planes de desarrollo improvisados, empuja tanto a los colombianos del 'sí' como a los del 'no' a servirles a unos cuantos patrones nomás.

Hay que advertir que estamos en un país en el que ha sido usual que los políticos se nieguen a hacer política.

Hay que aclarar que nuestro contexto es esta Colombia que, en los paranoicos años cincuenta, acabó metida en una guerra civil porque ni los gobiernos conservadores ni las oposiciones liberales fueron capaces de reconocerse.

Hay que defender esta paz quebradiza que, aún a media marcha, ha librado a tantos de la violencia. Hay que hacer respetar la separación de poderes. Hay que rescatar, de las sucias estrategias de siempre, las elecciones regionales de este año: "Estábamos buscando que la gente saliera a votar berraca...", confesó el cándido gerente del 'no'. Hay que dejar de estigmatizar a los que votaron contra los acuerdos, pero, teniendo en cuenta que los políticos, empujando por Uribe, son mucho más pragmáticos y mucho menos ideológicos de lo que uno cree -mucho menos, sin duda, que sus fanáticos-, hay que tener claro que ya nos habríamos reconciliado si en verdad dependiera de seis objeciones y si reconciliarnos fuera la idea: que no es que este país lleno de matices siga reducido a 'sí' y a 'no', sino que el nuevo gobierno de este gobierno ha empujado a liberales y conservadores a la rentable política de dividirnos.

Hay que votar, sí. Hay que ganar las elecciones para no pasarse la vida marchando. Pero, si se pierde, hay que conseguir del presidente de turno un gobierno en el nombre de todos.

www.ricardosilvaromero.com